

momentos difíciles

Estamos en un momento interesante de la historia y más que interesante, es de inquietud, de dolor y de desconcierto.

Nunca como hoy, los problemas económicos, morales e ideológicos, adquirieron más resonancia y mayores contrastes. Se diría que estamos en la construcción de la segunda gran Babel, y que, como la primera, no legará a las generaciones futuras nada más que una trágica leyenda.

Hay un intenso desequilibrio de todas las fuerzas sociales, donde cada una, tiende a suprimir a las demás por ciegos ataques de violencia.

Se diría que el aceleramiento mecánico, ese afán de conquistas materiales, ese turbulento deseo de dominio de la tierra, ha impregnado también de velocidad a las tendencias ideológicas.

Es cierto, que hoy como nunca, el hambre, la explotación y la esclavitud, son angustiosamente desproporcionadas a la aparente capacidad moral

y espiritual de los pueblos. Más los pueblos, ¿qué hacen?

Mirar a Alemania, resurgiendo de una catástrofe con un triunfo nacionalista, más lamentable que su derrota de la guerra. Italia, país revolucionario sometido durante tanto tiempo a la dictadura fascista. España, de grandes organizaciones sindicales, soportando a un gobierno de títeres republicanos y socialistas. La Argentina, también revolucionaria, dejando entronizar al tirano y luego al sucesor. Mirad todas las repúblicas de Centro América y no veréis otra cosa que descaradas tiranías y seguid a Rusia, a la China, al Japón.

El cuadro no es muy agradable ni promisor por cierto.

Luego observar el número de obreros desocupados y hambrientos, de explotados y esclavizados como existen en el mundo, sin que se note en ellos

un deseo de mejorar la vida, ni siquiera son capaces de la rebelión. Y si hay una minoría más o menos consciente, más bien se inclinan hacia las instituciones sociales marcadamente autoritarias.

Claro, que esta misma situación de miseria y de desconcierto internacional, son susceptibles de todas las posibilidades o cambios sociales, menos el de la libertad.

Precisamente, son los revolucionarios, los anarquistas, los que pueden en estos momentos caóticos ejercer una gran fuerza de estímulo y de orientación sobre las masas, pero, sin dejarse llevar por los acelerados acontecimientos para proclamar con ingenuo optimismo, el triunfo del comunismo anárquico como lo más inmediato a la revolución.

Hay muchas pasiones bastardas todavía para que los hombres converjan a hacer una vida libre. En buena hora venga la revolución, pero pensemos que la libertad está más allá de ella.

problemas de la enseñanza

¿qué sabe el maestro?

La escuela, es un taller de "hombres". Llega a ella el niño, virgen su cerebro de saber y virgen su espíritu de sentir. La escuela, se da entonces a la tarea de rellenar aquel cerebro y de poblar aquel espíritu.

La escuela pues, abre las puertas a la vida. Del niño que solo conocía los juegos de la calle y el jardín, sale el mozo bisoño, dispuesto a entrar en la lucha por la vida.

Pero ese mozo, así como lo larga la escuela, ¿es algo en verdad valioso? No, ese mozo tendrá que renovar su cultura si quiere saber, o significar algo, ser, en fin, una personalidad.

Porque la misión social de la escuela actual, es formar hombres adictos al régimen. Gente que no disuene en el medio común. Y el medio común es, fuera de duda, una cosa lamentable. Se desconoce la función cerebral del pensamiento, y se practica la emulación. Se vive un día repitiendo lo hecho otro día, y un año lo hecho otro año. Si hace diez décadas los hombres, por su escasa cultura, eran patriotas, ahora también lo son, y cualquier manso ciudadano se volvería loco si pretendiera pensar de golpe, que la sociedad podría estar organizada de modo distinto al actual.

Habría pues, que cambiar un término: la escuela no es un taller de hombres; la escuela es una frustadora de hombres. Y el maestro, no es entonces un apóstol. El maestro, es un simple profesional, que ni siquiera sabe el daño que proporciona a la humanidad, porque él también tendría que adquirir una nueva cultura, si quisiera proporcionar una nueva enseñanza.

Mas el maestro, no quiere proporcionar una nueva enseñanza. No quiere ser apóstol. No quiere dar hombres a la vida. El maestro, es perezoso. No quiere él aprender nada nuevo. No quiere tener que pensar en cosas distintas a aquellas tonterías aprendidas en textos y manuales. El maestro prefiere también ser él un simple, un idiota, una persona más en el montón social, igual a éste, al otro, a todos.

Y saldrán anualmente de su clase, niños que saben tanto como él. Con sus ideas, con su moral social, con sus prejuicios sociales. Y, naturalmente, el mundo no corre peligro de modificarse. Habrán

siempre guerras. Habrán siempre diferencias sociales. Habrán siempre cultos absurdos. Habrá siempre una espantosa mediocridad humana.

Y todo, porque el maestro no es poseedor más que de una gran ignorancia, y como el burro de cierta fábula que ellos enseñan a los niños, no lo advierten, y se creea que son algo.

Sergio ADAMIS

SOBRE EL 1-0 DE MAYO

A cada santo le llega su día. Pronto, muy pronto, llegará el 1.º de Mayo. Los obreros, como siempre, saldrán en procesión por las calles a divertir a los burgueses.

En una plaza, hablarán varios oradores de los mártires de Chicago, y se enternecerán algunos dulces corazones. Habrá aplausos, y terminada la santa misión recordatoria, los obreros, diseminándose, volverán a sus casas con la conciencia ligera de haber cumplido con el deber, hasta que llegue el otro 1.º de Mayo...

¡Por Cristo! que esto es fetichismo puro, reminiscencias religiosas, estupidez calendaria.

No se concibe que los hombres de ideas, los revolucionarios, sigan inculcando a las massa obreras la necesidad de las procesiones a plazo fijo. Más bien, esta fecha histórica, debería moverlos a reflexión y ver, como a través de tantos años transcuridos, las conquistas morales y materiales de los obreros no han superado a aquellas lejanas en un ápice.

El 1.º de Mayo del año 1886, mueren valientemente los anarquistas Spies, Neebe, Engel, Parsons, Lingg, Schmah y Fischer, por la conquista de las ocho horas. Entonces, se sintió hondamente la necesidad de honrarlos y de vengarlos.

El recuerdo fresco, vivo, palpitante, mueve a los espíritus a la acción, pero el tiempo esfuma, suaviza los contornos de la tragedia, y hoy, más que un sentido recuerdo, es una fría y falsa rutina que para bien de todos debería desaparecer.

Los que sientan esta efemérides, en buena hora la rememoren, pero si es posible que sea con obras, con algo que los haga dignos frente a los mártires, o mejor dicho, a la sensatez.

Los cobardes son poco tolerantes: prefieren unirse a los fuertes para atormentar a los débiles. R. GUGON

individualidad

¿Qué es un hombre? La pregunta es sencilla, y sin embargo, difícil resulta el contestarla. Porque no es lo mismo que preguntar: ¿Qué es un caballo? Del caballo sabemos su constitución física y conocemos los usos a que se le destina. Un caballo, no crea problemas. Pero un hombre...!

El hombre, en ocasiones, no es tampoco más que una forma física y una capacidad medida de producción. Pero el hombre, en cualquier circunstancia, es un mundo de posibilidades, es un enigma formidable, es una promesa para la vida.

Naturalmente, es necesario que su espíritu sea tocado, o su conciencia. Esto lo diferencia del caballo. Mas ocurre que se desenvuelve la vida de la mayoría de los hombres, y estos no han visto nunca nada más allá de las cosas que les dan hechas. La sociedad, realmente, mejor parece constituida para habitada por caballos que por hombres. Todo se da medido y condimentado. Las fiestas, el trabajo, la "alegría", el dolor. He ahí que un día todas las gentes comen una misma comida; otro día, todas las gentes van a un mismo paseo; otro, todos aullan las mismas palabras. Ni antes, ni después. Todos a una. ¿Y qué indica ello? Falta de opinión, de gusto y de juicio propio, falta de individualidad.

El hombre, montones de hombres, forman esa cosa absurda que se ha llamado "el monstruo colectivo", autor a ciegas de mil fiestas y manifestaciones necias, y de mil crímenes y atentados infames.

¡El monstruo colectivo! Ciertamente, es esa roca dura, esa montaña gigante la que hay que romper en pedazos, y hacer de ellas muchos hombres, cada uno con un pensamiento, con una conciencia, con un espíritu. Que sepa por sí mismo qué le hace falta, que no sea un objeto de uso ajeno, que no sea un imbécil ejecutor de crímenes o de payasadas, manejado por otros, que no sea un soldado, que no sea un elector, que no sea un obrero ajeno a las agitaciones sociales, que no sea un idiota feligrés, un lamentable creyente, que no sea un nadie, que no sea un número.

Porque, el tipo humano, si no tiene personalidad, si es oscuro, si carece de opinión y responsabilidad, está determinado. Y entonces, cuando se pregunte, ¿qué es un hombre? la pregunta se evacuará tan fácilmente como si se preguntara: ¿qué es un caballo?

Y en verdad, que tanta sencillez, sería trágicamente lamentable.

trazando posiciones

Hace un buen lapso de tiempo, era excelente costumbre entre los anarquistas, un altivo desprecio por el materialismo de la vida que, sin caer en lo cursi ni en lo extravagante, quedábale bien al hombre más avanzado de la época. Era también patrimonio del anarquista, el optimismo y la tolerancia, el amor a los libros, a las ciencias y las artes, y valoraba la obra que fuese contra el principio de autoridad, como la que ejercía en el espíritu emociones de belleza.

No hay duda, de que era en el comienzo de una gran idea social de vida libre, propulsada por hombres de talento y de bondad como Reclus, Kropotkin, Salmeron, Ricardo Mella y otros. Hombres de acción revolucionaria como Malatesta y Bakunin, y en el terreno literario y filosófico, influenciaban con sus notables obras Tolstoi, Gorki, Rollan, Nietzsche, etc. En general, predominaba el espíritu romántico de la época, impregnado de un cálido soplo de libertad.

Así, aquella corriente revolucionaria pudo penetrar en el alma de muchos hombres, y no era estulto pensar, en las posibilidades de una vida libre de los pueblos. Las organizaciones obreras parecían surgir con una clara visión de sus destinos. Las luchas entabladas contra el capitalismo y el Estado, adquirían proporciones magníficas de fuerza y solidaridad, y era entonces ferviente, bello y promisor, el espectáculo de los hombres, librando abiertamente la batalla en bien de los más nobles ideales libertarios.

Mas llega la revolución rusa. El pueblo ruso, después de tantos siglos de sumisión y de villipendio, de privaciones y de torturas, como un torpe y colosal monstruo, destruye por unos instantes todo privilegio y todo dominio. La conquista de la libertad dura poco tiempo. El pueblo no tiene conciencia de su acción revolucionaria, y los más audaces aprovechan y escalan vengativos las posiciones abandonadas por sus verdugos. Es natural, y por el bien del pueblo, en la cabecera del trono donde antes rezaba la palabra "Autocracia", ellos pusieron esta subyectiva, pero dura y fiera frase para los verdaderos espíritus libres, que decía: "Dictadura del proletariado".

Esto confundió, no solamente ya al pueblo ruso, que carecía del sentido de libertad, sino también a muchos anarquistas dentro y fuera de Rusia. Aquí, en América y sobre todo en la Argentina y en el Uruguay, se produjo la escisión entre anarquistas y entre obreros. Los más, aceptaron la "dictadura del proletariado" y los menos, con un buen concepto de la libertad, mantuvieron la firme posición de estar contra todo Estado llamárase éste como se llamara.

Desde entonces comienza una decadencia sensible para el anarquismo en general. Por un lado, se creó

una lucha contra los "dictadores" y contra los exsocialistas llamados comunistas, que, si bien en un principio fué necesaria, después degeneró en torpes personalismos, y por otro lado, el desencanto de la revolución, hizo retirar a muchos buenos hombres que creyeron en ella, como la salvación de la humanidad.

La experiencia de Rusia no les sirvió para nada a la mayoría de los anarquistas. La guerra asestó un fuerte golpe a los creyentes del comunismo anárquico. Se tambalearon sus ideales. La visión de la libertad, por cuanto la habían fundamentado exteriormente, la vieron enturbiarse frente a la barbarie colectiva y sin ton ni son se dieron a provocar revoluciones. Una continua propaganda a base de frases huecas y efectistas, llenó los periódicos y las tribunas. El único objetivo era la insurrección y el proselitismo, y en este afán revolucionario a todo trance, se olvidó la esencia del anarquismo; el respeto a la obra y a la libertad.

Apareció predominante el espíritu de caudillismo en los sindicatos obreros. Los dirigentes se disputaban superioridades y tácticas revolucionarias, que sirvieron para aumentar el desconcierto entre los hombres de trabajo. Caprichosamente, se dividieron en bandos rencorosos, no por ideas ni finalidades que eran las mismas, sino por la obcecación del predominio de las masas.

Otros caminos tortuosos atraen a algunos impacientes revolucionarios. Al concepto de propiedad del burgués, le dan un barniz anarquista llamándolo "expropiación", y lo convierten por obra y gracia del fanatismo, a la categoría de ideal.

Y de esta amalgama de luchas y apreciaciones, surgen los antagonismos violentos entre los anarquistas, que conducen el combate desleal entre ellos mismos. Se insultan, se pegan y se matan en nombre de la libertad.

No hay crítica buena, inteligente. El fanatismo y la intolerancia reinan. Se azuzan las pasiones rencorosas y se pierde la confianza y la solidaridad al compañero, hasta que un cansancio físico y moral, aplaca la situación tan deprimente como nociva y vergonzosa.

Hoy, un tanto serenados los ánimos, sufriendo las funestas consecuencias de las pasadas acciones, y por otro lado, sintiendo también la esclavitud y los castigos de las tiranías sociales, sería noble intentar un resurgimiento de las ideas, más fundamental y generoso.

Mas para esta obra no tenemos confianza a los viejos. Ellos bien o mal, cumplieron sus vidas. Es entonces de la juventud de la que hay que esperar algo, si es que algo tiene. De cualquier manera, es más interesante.

ACERCA DEL SINDICALISMO

El sindicalismo, así como la mayoría de las instituciones de carácter social, ha perdido en el transcurso de estos últimos años de post-guerra, su verdadero objetivo de lucha contra la explotación del trabajo y su defensa económica.

Las nuevas corrientes políticas e ideológicas se han filtrado en el seno de las organizaciones, dividiéndolas y desviándolas de sus principios, haciéndolas débiles e inseguras para la acción de justicia, y para la defensa de los intereses del obrero.

Por otro lado, se ha hecho al productor enemigo del productor, creando de esta manera el más doloroso y torpe obstáculo para la solidaridad y la conjunción de esfuerzos necesarios a las grandes conquistas que al trabajo se refiere. También esto ha determinado a muchos obreros a retirarse de los sindicatos, frente a esa diversidad de tendencias que, disputándose el privilegio de ser sus mejores defensores, no han hecho otra cosa que aprovecharlos generalmente a fines ajenos a la causa del proletariado.

Como una lógica consecuencia, actualmente, el sindicalismo enuéntrase sin fuerza, sin orientación y técnicamente incapacitado, para entablar contra el sistema de organización capitalista, una lucha seria y decisiva. El capitalismo, impotente también para regular su posición económica, recurrir como es lógico, a su naturaleza, a solucionar el problema con medidas verdaderamente criminales, sin que, a ello tampoco, se le pueda oponer la menor resistencia por parte de los sindicatos.

Este es el panorama que hoy presenta el sindicalismo, nada halagador, por cierto, ni para el presente ni para el futuro. Desvirtuada su función por las tendencias políticas e ideológicas arraigadas en su seno, hoy es difícil, sino imposible, el encauzar a la organización por su auténtico camino.

El sindicalismo que va contra la explotación, que tiende a desligar de sí todo elemento extraño al trabajo, que no admite al capitalista, ni a dirigentes que no persigan primordialmente su defensa, es por su formación ingénita, francamente revolucionario, sin las adicionales de socialista, comunista o anarquista, que nada tienen de común con su origen.

Intentar la reorganización con la unidad del obrero sería interesante, aún cuando las circunstancias apremian a otras obras y parecen adversas a lograrlo. De cualquier manera, es bueno estudiar por qué el sindicalismo actual es impotente y estéril en cuanto a sus verdaderos objetivos.

¿otra ley?

Está por aprobarse una ley contra la inmigración o de residencia, que comprenderá dos aspectos: uno económico y otro social.

El primero, es para evitar la entrada al país de gente de trabajo, para que no perjudiquen la economía nacional; y el otro, tenderá a impedir también la entrada de los perseguidos políticos y sociales, así como la deportación a sus tierras de origen a todos aquellos que sean considerados por sus ideas, peligrosos para la nación.

Esta ley, abiertamente reaccionaria, no regirá para los grandes negociantes, ni para las empresas extranjeras que explotan y esquilman al país, porque somos tan pobres y miserables, que de proceder con verdadero sentido nacional, tendríamos que alimentarnos de leche de vaca, asado con cuero y mate amargo.

Pero esto no quita, que nuestros gobernantes tengan más orgullo del que realmente conviene, y por encima de todo interés, repudien en nombre de la patria, a esos pobres obreros que llegan aquí en busca de trabajo, cuando han sido los emigrantes con su esfuerzo, los que han dado prosperidad a este continente.

Y a este estulto chauvinismo, unen ahora el miedo a los revolucionarios, aquí donde la palabra "libertad", está grabada hasta en la vil moneda, y se la pusieron en boca del más analfabeto de nuestros libertadores guerreros.

En verdad, que si esta ley se aprueba, será el comienzo de una reacción, el principio de una tiranía que anulará todas las libertades conseguidas por el

miseria

Por encima del déficit de las naciones, por encima de esas enormes cantidades, de esos números alineados y fríos, hay una cosa sentida vivamente, dolorosamente: el hambre.

Nos hemos acostumbrado a las estadísticas, con la misma naturalidad con que los niños miran los números en la escuela. Se ha perdido ya la elocuencia de las cifras; nos son indiferentes. Y por qué no decirlo, también nos vamos acostumbrando al hambre, a la miseria más sórdida; vamos perdiendo el sentido de dignidad, el valor de hombres.

Tenemos pasta de beatos o pasta de cobardes. Así va el mundo. Roña moral y espiritual de abajo y de arriba. Satisfechos insolentes, unos, y otros, famélicos y resignados como perros.

Solo hay una cosa sentida vivamente, dolorosamente, por los de abajo: el hambre. Es como una araña negra y asquerosa que pica el organismo, que va y viene con sus patas pegajosas manchando la sangre. Es la tarántula que todos los hambrientos sienten; la que germina en el alma oscuros rencores, ansias de venganza.

Ojalá nos llegue al corazón, a ver si su picadura nos despierta los instintos, para arrojarnos como bestias maltratadas y heridas, sobre lo que nos pertenece.

esfuerzo de la cultura y de la acción de los hombres libres de América.

al vuelo

Los de la agrupación "Progreso" con esa inquietud y con ese afán investigador que los caracteriza, han descubierto el "anarquismo plebeyo".

¡Ya decíamos nosotros que algo tenía que salir de esas mollereras!

La verdad, es que lo plebeyo tiene hoy indiscutible superioridad por sobre todas las cosas. Y ellos, queriendo colocarse abajo, se han puesto arriba, todo de pura modestia.

La F. O. R. U. está embarazada a raíz de la última huelga general, porque a ella no se adhirieron los sindicatos de Peones y Ayudantes de Cocina y el de Mozos.

Las razones de los Mozos, del por qué no fueron al paro, aunque en cierto modo razonables, no justifican la traición. Está bien que la F. O. R. U. aborte. Quedaría más tranquila.

Han matado a Pardeiro. Este era un jefe de policía que torturaba a obreros y a revolucionarios.

Era un despreciable reptil de la especie humana. Sus amigos lo lloraron.

El afán de propiedad arma al ladrón contra el derecho de propiedad. Saint SIMON

Nada es tan despreciable como los juicios de las multitudes. Tito LIVIO

libros de guerra

La guerra produjo más de 10 millones de muertos. Produjo más de 20 millones de heridos y mutilados. Como consecuencias, millones de niños quedaron sin padres, millones de padres quedaron sin hijos. Esto son cifras, estadística fría. Pero la guerra produjo durante cuatro años tanto dolor humano, como en situación normal se necesitarían siglos. La guerra fué catástrofe de vidas, y fué también una catástrofe moral. Hemos olvidado hablar del daño material, que se cuenta por monedas de oro, porque no interesa. Eso lo lamentan sólo los burgueses.

Y bien. La guerra produjo algo más. Produjo una formidable literatura contra sí misma. Los libros que reviven ante los ojos expectantes del mundo, los horrores insensatos de la guerra, inundan el orbe. Han conmovido y han ilustrado. Pareció que ellos eran una voz de la conciencia universal, avergonzada de su enorme crimen, de su enorme brutalidad, de su enorme carencia de sensatez. Emocionados, hemos seguido la estela de los libros, para indagar su alcance y su penetración en la lejanía del sentimiento y la comprensión del hombre.

Y he aquí algo interesante. En Francia, el chauvinismo es característica nacional. Se pensó que Francia estaba embriagada de victoria. Ya pasaría. Alemania, vencida y agobiada por los tratados, Alemania de Remarque, de Ludwing, de Renn, de Glaeser, de Franck. Alemania torpe cuando tuvo que realizar su revolución con sus "casco de acero" y su fascismo, dice al mundo que nada le quedó de ingrato recuerdo de la guerra.

Su grandiosa literatura post guerra, parece que no fuera conocida en Europa. El alemán, el francés, el italiano, etc., no tienen más luz mental que el japonés, que casi, seguramente, no ha leído ninguno de los grandes libros que inspiró la trinchera hedionda, el asalto sangriento, la marcha entre trozos de cadáveres, o simplemente, como "En el frente de guerra de las mujeres", la situación deprimente que se le crea a la mujer, del hombre que ha marchado al frente, para poder obtener un poco de ración. El japonés, soldado fanático de los deberes absurdos del patriotismo, nos lo explicamos. Es inculto, ignorante. Sus ojillos vivaces, son sólo la máscara del bruto. Al revés, el alemán, el francés, el italiano, son cultos. Han leído los terribles libros que exacerban la guerra, y, sin embargo, cualquier día, vuelven otra vez a pelear.

¿Qué significa esto? ¿Qué el libro es inocuo? No. Simplemente, que los medios del reaccionismo son todavía más poderosos que el de los hombres, que quieren establecer una conciencia universal. Un día de su prensa monstruosa, destroza la labor generosa de un libro hecho con dolor, con inteligencia y con fe en el hombre.

goteras literarias

REQUIEN

Hay un poeta de perilla menos, pronto tendremos un monumento más.

Está bien esa pétrea continuación de quien, en vida, fuera autor de tanta charanga patriótica.

Lástima que Dios, no se acuerde de conceder, a tantos negreros del espíritu como hay aquí, la inmortalidad que está en manos de los picapedreros.

"BELLO PAIS DEBE SER"

En el Uruguay, pequeño país, ocurren grandes y

LOS OBESOS

Grasas y esferas...

*Como un gato
la risa salta a sus ombligos.*

*La fantasía en secreto juega;
los ve copulando
y la risa es ahora una mueca.*

Parecen balanzas...

vidorosos,

lipantes,

vacen

uno,

dos,

tres

compaces de espera.

Fatiga, fatiga, fatiga!...

El instinto muere como un perro y ladra:

no engendra,

sí engendra,

no engendra.

¡Uf!... ¡Uf!...

*Bajo sus barrigas
gimen las hembras.*

*Cualquier fantasía
con los obesos juega.*

*De todo esto,
el señor te libre,
poeta.*

*Que tus glorias
las poltronas no sean,
ni tus arrogancias
los grandes pantalones.*

*La historia no cuenta
de un solo vientre fecundo
en estos santos varones...
Así sea.*

Á N T O N I O M U Ñ O Z

la ley

Haced infamias, pero hacédalas siempre dentro de la ley; no tendréis obstáculo en vuestro paso.

La ley es la defensa de los fuertes, de los egoístas. La ley es la que protege al ministro de Hacienda X. para hacer sus negocios de millones de pesos; la ley es la que protege al casero para expulsar al pobre; la ley es la que permite al hombre explotar al hombre; la ley es la que reprime al hambriento cuando pide de comer.

La ley es miserable como los perros; no ladran más que al que va mal vestido.

Pío BAROJA

desconcertantes cosas.

Una de ellas, es el no saber cuando el artista es artista y el político es político. Existe un amartelamiento tal entre ambos, y suceden los hechos de tal manera, que cuando se busca al artista se encuentra al político, y se se busca al político le sale el artista. Aunque, generalmente, se encuentran los dos en una misma persona.

impulso

Como una nave, empenachada con la audacia de los sueños, la proa aguda como un grito rebelde, casco acerado de voluntad; impulsada por vientos corrosivos, fuertes y olorosos, vientos de mar, vientos libres que clamorean y arrullan, que encrespan y acarician.

..Nave, cuyas velas más bien parecen alas de ángeles; tibias, graciosas y ligeras sonrisas de ideales, hacia ese mar, hosco y áspero de la vida, donde va esta hoja animada de libertad.

mientras gira el mundo

¡Estos Socialistas!

El gobierno socialista español está haciendo de las suyas. ¡Cuando lo!

Estos señores, hermanos espirituales de Don Emilio Frugoni, le prometieron al pueblo un paraíso terrenal, siendo como son unos pobres diablos con infulas burguesas.

Le prometieron las tierras, la nacionalización de los ferrocarriles y otras cosas más. Claro, que no cumplieron con ninguna pero en cambio hicieron matar a hambrientos e inocentes campesinos, encarcelar y deportar a obreros revolucionarios; aumentaron la policía y "enchufaron" en el presupuesto Nacional, a toda la mesnada del partido.

¡Qué gran cosa es el socialismo... para vivir de arriba!

LA POLKA DEL DESARME

La Liga de las Naciones es una institución animada de nobles propósitos de paz internacional, que se entretiene en bailar la "polka" del "désarme".

¡Buenos bailarines tienen los pueblos, y los pueblos grandes diversiones!

¡Viva la alegría, y olé.

¡QUIEN IBA A PENSARLO!

A causa de una operación quirúrgica, ha muerto en París, el exdictador argentino general Uriburu.

Esa muerte constituye para el pueblo argentino, una gran ofensa, por cuanto han tenido que ser los médicos quienes le dieran muerte.

Aún así, brindemos por la generosidad de la clínica francesa, y por la de los pueblos que todavía se dejan gobernar por hombres podridos del estómago... y de la cabeza.

DE MAL EN PEOR

Alemania, ese pueblo heroico que tiene olor a cuartel, ha festejado la llegada — no del superhombre — si no la de la bestia hitleriana.

Hitler, ese excelente patriota e inhumano aventurero, como todos sus cofrades, sabe explotar las pasiones del nacionalismo alemán y sabe también convertir a los hombres derrotados por la guerra en instrumentos para sus propósitos facistas.

El fascismo alemán, he ahí el cáncer que necesitaba ese pueblo vencido, que aún canta himnos bélicos, y desprecia y persigue a elementos de paz como Remarque y Ludwing.

Las consecuencias son oscuras para el arte y para el presupuesto.

LA TRISTEZA DE NUESTROS ARTISTAS

Días pasados, hablando con un amigo, le pregunté a que se debía que todos los artistas becados que van a París, vuelven tristes.

A mi amigo no le pareció nada extraño este suceso psicológico, y con una graciosa sonrisa me contestó con despreocupación:

—Créame, amigo mío, es la gonorreia.

ANARQUIA Y NO ANARQUISMO

Un anarquismo. Un cuerpo de doctrina, recortada, pulida, con retoques y todo, para uso de colectividad, como un partido cualquiera o tendencia...

No. Anarquismo gregario, no. Anarquía, sí.

Que es anarquía, florecer de libertad, aurora de hombres libres, gobierno propio del individuo y no sistema ni modalidad social fija, ni norma de conducta colectiva.

Distintivo esencial de los anarquistas, es su independencia espiritual, el modo diferente que tienen los hombres de obrar y pensar, y la imposibilidad de forjar con ellos ninguna colectividad formal bien ordenada, como para con los socialistas, con los comunistas que pueden formar con facilidad su hato de domésticos.

El anarquismo, considerado como colectividad, desenvolviéndose como partido, trabajándose en asociaciones del corte y tipo de los entes obreros, es la negación de la anarquía. El nexo entre los anarquistas, el punto de unión es el compañerismo, la camaradería que no tiene normas ni reglas fijas, ni huele a domesticidad ni a ligación gregaria.

Que formen pandillas, grupos, federaciones cuantas quieran hacerlo así. Que ataquen al hombre libre, si les place. Pero lo cierto es que siempre habrá anarquistas fuera y contra ese anarquismo gregario, y en esos anarquistas al margen del vulgar asociacionismo, es donde está la expresión más dinámica y más pura del ideal. Que el anarquista se sienta compañero del anarquista, ello no implica retroceso de autonomía. Que practique solidaridad. Que ejerza noblemente el sentido de camaradería. Todo eso favorece la independencia en lugar de estorbarla. Pero que se forje un anarquismo asociacionista, nos resulta cosa de humoristas.

Puede el "forismo", por ejemplo, alardear de anarquismo. Pueden otras congregaciones, invocar la representación del anarquismo, y surgir una federación de grupos y lo que se quiera... Pero, siempre serán los hombres libres, los anarquistas al margen de ese asociacionismo, los tipos de acción anárquica, los que encarnan con su vivir independiente la pureza de las ideas libertarias.

Hay solamente una asociación, que los anarquistas pueden integrar, y es la de afinidad. La coincidencia de opiniones y de intereses, justifica la existencia de asociación, sin perder en ello nada de autonomía y libertad.

J. TATO LORENZO

centros de cultura

El Ateneo Popular, ha comenzado su programa de educación, que en breve será ampliado con diversas clases universitarias y conferencias literarias y científicas.

La Universidad Popular, iniciará a primeros de Mayo, los cursos que tanto éxito obtuvieron el año pasado.

El Ateneo Libre, propónese igualmente comenzar una acción de cultura en general.

Existe una interesante inquietud, en muchos jóvenes obreros y universitarios por estos problemas culturales, y que sin duda, en estos centros, hallarán las fuentes donde lograrlos con confianza y libertad.

lista de libros a beneficio del periódico "IMPULSO"

BIBLIOTECA DE LA EDITORIAL "CERVANTES"

Las Noches Blancas, Dostoiéwski	\$ 0.25
El cisne de Vilamorta, Pardo Bazán	" 0.20
El Criterio, Balmes (2 tomos) c/u	" 0.22
Viajes de Cullever, Swift (2 tomos) c/u	" 0.22
Taras Bulba, Gogol	" 0.25
Los Comentarios, J. César (2 tomos) c/u	" 0.22
Hernán y Dorotea, Goethe	" 0.20
Náufragos, Cabeza de Vaca	" 0.22
Diana Enamorada, Gil Polo	" 0.22
Cuentos de Abenrreajejo, Gil Polo	" 0.22

ESTA ES LA JUSTICIA!

La justicia legalizada, ha sido siempre en todos los pueblos y lugares, la injusticia humana.

Los magistrados, ese cuerpo social específico, creado para establecer penas contra los seres que delinquen en la sociedad, es razonablemente, de los más absurdo, criminal y ridículo.

Víctimas de esta justicia, han sido siempre el pobre, el obrero y el revolucionario social. Los códigos, son un amontonamiento de monstruosidades escritas, para aplicarlas siempre en defensa del capital y el Estado, contra los desprovistos de los bienes materiales.

El progreso de las sociedades no han modificado en lo fundamental estas leyes, y siguen, como en los tiempos de Nerón, castigando al débil y defendiendo los privilegios adquiridos por el robo y la violencia.

Aquí, en el Uruguay, donde los legisladores jactanse de civilizados, de poseer una Constitución y una moral superior a la de muchos pueblos, se cometen en el orden jurídico y policial verdaderos atentados contra la libertad y la dignidad de los hombres.

El caso de Cisneros, Kerbis y Oyernard; el de Pita y Nalla; el de Giménez y Arcelles, y últimamente el de Russo, cosas que demuestran a las claras, la intención vengativa de los jueces contra inocentes obreros.

La Constitución, aquí como en todos lados, es un mito, una fórmula, por cuanto la policía es la primera en violarla, sometiendo a los hombres a las más bárbaras torturas, para arrancarles confesiones de culpabilidad que después serán aceptadas con toda confianza por los jueces.

Estas atribuciones policiales y esta complicidad de los jueces, constituye una vergüenza y un salvajismo, para la tan cacareada democracia.

optimismo

El optimismo, no es exagerar o falsear la realidad común; más bien radica en afrontarla con naturalidad; y en el esfuerzo que se haga para ennoblecerla, si ésta es mala, y embellecerla si es fea.

pesimismo

El pesimismo que va contra toda tiranía, que no admite engañosos velos sobre la vida, y que obra sobre ella con graciosa desenvoltura, es un generoso pesimismo.

sindicato u. del automóvil

La huelga de ómnibus de la línea "J"

A raíz de un petitorio formulado a la Cooperativa por los guardas y chauffeurs de la línea, pidiendo la destitución de un inspector y el reconocimiento de los delegados, se hallan en huelga desde tres largos meses, el personal. Para triunfar pedimos a los trabajadores y al público no viajen en los ómnibus de la línea "J".

cosas de hoy

En el común sentir de la gente, para todos los problemas, hay un pensamiento de ingenuidad e impresionismo, por no decir, estupidez en el mayor de los casos.

Hoy es la miseria, la crisis, el tema obligado a escuchar en todas partes por boca de obreros y de burgueses, de políticos y de comerciantes; y lo curioso es que hombres colocados en tan distinto plano en el vivir económico coinciden, en que sí, que hay crisis y miseria en el país, cuando sólo el único que de verdad que siente el azote de la necesidad, es el proletariado. Y no es de hoy, hace mucho tiempo, veintitré años, que en la campaña lo atestigua el rancho miserable y las tierras áridas, y en la ciudad el sucio y triste conventillo y el rodar como larvas a la hora de la comida, alrededor de los siniestros cuarteles, chiquillos y mujeres.

Siempre con la carga mayor de dolores e injusticias cargó el pueblo. Sus políticos, comerciantes y burgueses, todos los parásitos sociales que hoy nos hablan de la crisis ¡mienten!, a lo sumo habrán visto menguadas un poco sus cuantiosas ganancias y por eso se quejan, para que los hambrientos crean que ellos también son víctimas y ocultar así el fondo del mal provocado por ellos mismos, para que siga el explotado sumiso y resignado esperando la solución de donde será imposible que venga; mientras seguirá hablando: "hay miseria, no hay trabajo, antes se vivía mejor" y siempre vivió como quisieron sus gobiernos.

L. M.

La Ironía y la Piedad son dos buenas consejeras; la una, sonriendo, nos hace la vida amable; la otra, llorando, nos la hace sagrada. La Ironía que invoca nada tiene de cruel. No se mofa ni del amor ni de la belleza. Es dulce y bondadosa. Su risa calma la cólera, y ella es la que nos enseña a mofarnos de los malos y de los imbéciles, a quienes sin ella pudiéramos tener la debilidad de aborrecer.

Anatole FRANCE

Recuerdos de Provincia, Sarmiento	\$ 0.22
Las Ciento y Una Polémica, Sarmiento	" 0.20
La Busca, Pío Baroja	" 0.18
Brochazos (cuentos camperos), Fereyra	" 0.12
Narraciones, Calzada	" 0.12
Versos de Una..., C. Beter	" 0.08
Desventurados (cuentos), Cendoya	" 0.10
Camino del Sacrificio, Unrich	" 0.15
El Encanto de Buenos Aires, G. Carrillo	" 0.12
Cuentistas Argentinos de Hoy	" 0.30
La Guerra de los Gases, Endres	" 0.18
Corazón, E. Amicis	" 0.22
Post Guerra, Ludwing Rem	" 0.22
El Capital, C. Marx	" 0.22
Los Lanza Llamas, R. Arlt	" 0.22
Los Siete Locos, R. Arlt	" 0.22
España bajo el Sable, R. Soriano	" 0.25
Acorralados (cuentos), Cendoya	" 0.20
Cuentos del Norte, Figueroa	" 0.10
La Condición del Trabajo, E. George	" 0.20
Dogma Socialista, Echeverría	" 0.20
La Guerra del Mar, Spiess	" 0.20
Amor y Eugenesia, Marañón	" 0.12
Jesús es un Mito, Brandes	" 0.75
Reacción y Revolución, Pi Margall	" 0.90
Revista "Estudios", 3 tomos, Años 1928-29-30, encuadernado	" 3.00
"Revista Blanca", colección de un año, el tomo	" 1.00

